

**Profiláxis y
tratamiento de las
reacciones
alérgicas por
medicamentos**

GUILLERMO ZAMACONA R*

EL CONTINUO AUMENTO de las reacciones por medicamentos, preocupa cada día más al médico

Actualmente y casi sin excepción, todos los que practican la medicina seguramente han observado reacciones medicamentosas con manifestaciones clínicas diversas y que van desde el simple prurito localizado, hasta la muerte.

Las causas de estos problemas son muy complejas, siendo indispensable su conocimiento para tratar de establecer su profiláxis; coadyuvan con ellas una serie de factores de diversa índole, de los cuales lo más importantes parecen ser:

- a) Gran cantidad de factores en uso.
- b) Dificultad de que cada médico se informe acerca de todos los aspectos de cada una de ellas.
- c) Automedicación.
- d) Existencia de cantidades X de antibióticos en algunos alimentos.
- f) Mala esterilización y,

la gran cantidad de medicamentos, existentes, lista que aumenta día a día con asombrosa rapidez, dificultando que el médico tenga un conocimiento fidedigno de la farmacología de cada droga en particular.

Ante la presión de los fabricantes de medicamentos, de los enfermos y de los colegas, el médico se ve precisado a utilizarlos puesto que están de moda y existe la necesidad de marchar al día en la profesión.

Resulta obvio que todo medicamento es una sustancia química activa y que únicamente podrán evitarse reacciones graves con su uso si se emplean con conocimiento y destreza.

* Servicio Alergia Hospital General. Miembro de la Sociedad Médica de Alergistas.

El tiempo y la experiencia nos han informado de aquellos fármacos que poseen capacidad antigénica importante destacándose en primer lugar la Penicilina, por lo que la aplicación de este tipo de sustancia, implica el conocimiento de cualquier antecedente de alergia en la historia clínica del enfermo, para tomar las medidas necesarias con el fin de evitar una reacción grave. Sería conveniente aceptar como regla en estos casos la elección de medicamentos que introduzcan en el organismo la mínima cantidad de sustancias extrañas y que difieran lo más posible de todo alérgeno conocido, durante la medicación el mínimo compatible con su eficacia terapéutica y tomando precauciones especiales cuando el enfermo tenga antecedentes de alergia.

La automedicación es un tema harto discutido y constituye uno de los más graves problemas de nuestro medio y que a tan nefastos resultados ha conducido. La medicina en nuestro país ha entrado en una franca etapa de madurez y resulta necesario ayudarla restringiendo la venta indiscriminada de medicamentos, puesto que en la actualidad la experiencia basada en estadísticas viene a demostrar que la automedicación va en contra de la salud del pueblo.

Conocido es el hecho de que el poder antigénico de ciertos antibióticos y en particular el de la penicilina no desaparece después de ebullición relativa sino que se necesita la esterilización en auto-clave para su completa destrucción. Se insistirá en la esterilización de jeringuillas que se usen para la aplicación de antibióticos, siendo lo ideal tener jeringas exprofeso para la inyección de antibióticos en particular.

ALIMENTACIÓN

La leche uno de los compuestos básicos de toda alimentación se ve contaminada con cantidades importantes de penicilina, bien sea porque ésta se aplicó al animal enfermo (la penicilina se excreta por la leche) o bien se contaminó por un ungüento que contiene algún antibiótico y que fue untado en la ubre de la vaca para tratar una mastitis, o en su defecto se agregó penicilina porque se pretendía disminuir el número de bacterias en la leche, para que ésta pudiera pasar la inspección sanitaria.

Conviene exigir que de todo animal enfermo al que se aplica algún antibiótico, no se utilicen sus productos sino hasta las setenta y dos horas de la última administración del fármaco.

El queso Roquefort y el queso azul, desarrollan hongos capaces de producir penicilina según la afirmación de algunos autores.

Conviene tener presente dentro del capítulo de Profilaxis la teoría aunque discutida de que algunos dermatofitos patógenos de la piel humana son capaces de producir penicilina o de producir reacciones cruzada con ella.

Ante el conocimiento de que un individuo es alérgico a tal o cual medicamento deberá informársele, haciendo conciencia en él de la gravedad que implicaría el volver a utilizarlo así como la conveniencia de que él lo informe siempre que necesite los servicios de otros médicos. Se le proveerá de una placa que tenga la inscripción referente a su problema, por ejemplo: “soy *alérgico a la penicilina*”. para que en caso de accidente o de alguna situación en la que él no pueda informarlo.

TRATAMIENTO DE LAS REACCIONES ALÉRGICAS POR MEDICAMENTOS

Existen varios mecanismos que pueden intervenir en la génesis de una reacción medicamentosa:

- 1) Posología inadecuada.
- 2) Acciones farmacológicas secundarias.
- 3) Absorción duración de la acción y eliminación.
- 4) Interferencia con procesos metabólicos.
- 5) Alteración de enzimas.
- 6) Trastornos de la función de los órganos.
- 7) Reacciones medicamentosas que afectan a tejidos u órganos específicos.

El tratamiento de las reacciones alérgicas tiene manifestaciones clínicas diferentes según el tipo de droga y el órgano o tejido de choque piel, mucosas, tejido respiratorio, tejido nervioso, sistema hematopoyético, etc.

TRATAMIENTO DE LA REACCIÓN AGUDA: Choque anafiláctico, urticaria gigante, reacciones asmátiformes o edema de la glotis. En estos casos la droga de elección es la Adrenalina, quedando en segundo lugar los antistamínicos inyectados; si el caso lo requiere y fuere necesario y posible en el caso de edema de la glotis se podrá efectuar la entubación de tráquea o se hará traqueotomía.

En caso de choque anafiláctico se requerirán todas aquellas medidas para el tratamiento del choque en general; sueros, oxígeno, etc.

Tratamiento de la reacción sub-aguda o que tiende a la cronicidad antihistamínicos de síntesis inyectados y por vía oral, aminofilina con calcio, efedrina, isopropilarterenol.

Son de utilidad también y sobre todo en los casos rebeldes los corticoides sintéticos y la hormona adrenocorticotropa. Es útil también la penicilinas para tratar las reacciones alérgicas a la penicilina una vez que ha pasado el período agudo.

REFERENCIAS

1. Alexander, A. Fisher.: *Adelantos en diagnóstico y tratamiento de reacciones medicamentosas*. Clin. Med. de Norteamérica. 787, Mayo 1960.
2. Alexander, H. (1955). *Reactions with drug therapy*. Saunders.
3. Bateman, J. C., y col.: *Investigation of Mechanism and Type of Jaundice Produced by Large Doses of Parenterally Administered Aureomycin Antibiot. & Chemotherap.* 3:1-15, 1953.
4. Brown, E. A.: *Problems of Drug Allergy*, J. A. M. A. 157: 814, 1955.
5. Dale, G. Friend, y Hoskins.: *Reacciones Medicamentosas*. Clin. Med. N. A. 1381, Septiembre, 1961. Editorial Comments: Penicilin in Fluid Milk Vet. Med. 52:95. 1957.
6. Feinberg, S. M. y Feinberg, A. R.: *Allergy to Penicillin*, J.A.M.A. 106: 778. 1956.
7. Uri, J. Szathmary, S. y Herpay. Z.: *Production of Aantibiotic by Dermatophytosis Living in Horn Products*. Nature, London, 179:1029. 1957.
8. Salazar, Mallén, M.: *Alergia en la Práctica Clínica*. Féndez. 1958.